29 de noviembre de 2026

Obra: Estar alerta para no ser sorprendidos

Personajes: Fray y Jimena.

Material adicional: guante, lentes para los títeres con una imagen de Jesús en el centro de los cristales.

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray. ¿Tú sabes por qué el padre trae una casulla morada?

Fray: Porque los colores en la liturgia de la Iglesia, tienen un significado especial. Son signos.

Jimena: Y ¿qué es un signo?

Fray: Es un gesto, un color, una cosa, un dibujo, que quiere decir otra cosa.

(Entra a escena el guante, saludando al público)

Fray: Por ejemplo, si ven que esta mano hace así, ¿qué significa?

Jimena: Hola.

(El guante cierra el puño y pone el pulgar hacia arriba)

Fray: Y si hace así, ¿qué significa?

Jimena: Bien.

(El guante junta el dedo índice con el pulgar y levanta los otros 3 dedos)

Fray: Y si hace así, ¿qué significa?

Jimena: Muy bien.

(Sale de escena el guante)

Fray: Y no solo los gestos nos dicen cosas, también los colores. Por ejemplo, si van en su bici y ven que el semáforo tiene luz roja, ¿qué significa?

Jimena: Alto.

Fray: Y ¿luz verde?

Jimena: Siga.

Fray: En la Iglesia, el morado significa preparar. ¿Cómo?

Jimena: Preparar.

Fray: Entonces si yo digo morado, ustedes dicen: preparar. ¿Listos?
Morado.

Jimena: Preparar.

Fray: El blanco significa fiesta. ¿Cómo?

Jimena: Fiesta.

Fray: Entonces, si yo digo blanco, ustedes dicen:

Jimena: Fiesta.

Fray: Morado.

Jimena: Preparar.

Fray: Y el verde significa dar gracias. ¿Cómo?

Jimena: Dar gracias.

Fray: Entonces si yo digo verde, ustedes dicen:

Jimena: Dar gracias.

Fray: Verde.

Jimena: Dar gracias.

Fray: Morado.

Jimena: Preparar.

Fray: Blanco.

Jimena: Fiesta.
¿Y qué fiesta vamos a tener?

Fray: Es la fiesta de Navidad, en la que Jesús viene al mundo y por eso nos tenemos que preparar.

Jimena: Pero si Jesús ya vino al mundo.

Fray: Sí, pero también vendrá con toda su gloria.

Jimena: Y ¿tú sabes cuándo va a venir?

Fray: No. Pero no importa cuando sea, el chiste es estar listos.

Jimena: ¿Todos los días hay que estar listos?

Fray: Sí. Todos los días y en cada momento.
Porque no sabes si Jesús va a venir lleno de gloria en la mañana, al medio día, en la tarde o en la noche.
¿Si llega en la mañana, cómo quieres que te encuentre?
¿Enojada, triste, desesperada?

Jimena: No.

Fray: ¿Con quejas o con envidia?

Jimena: No.

Fray: ¿Molestando o burlándote de los demás?

Jimena: No Fray, cómo crees. Que no ves que queremos ser superhéroes del Reino de Dios.

(Jimena se pone sus lentes de Jesús)

Jimena: Yo traigo siempre puestos mis lentes de Jesús.
Los traigo para poder reconocer a Jesús en todas las personas que me necesitan.
Amigos, ¿ustedes también ya pueden reconocer a Jesús en todos los que necesitan su ayuda?
Así cuando llegue Jesús, nos va a encontrar ayudándolo.

Fray: También hay que usar los talentos que nos ha dado Jesús, para el bien de los demás y no para uno mismo.

Jimena: Sí, pues todo lo que hago, lo tengo que hacer por amor y sin esperar nada a cambio.

Fray: ¿Recuerdas las ayudas que nos da Jesús, para poder amar sin esperar nada a cambio?

Jimena: Sí, las cubetas. La del amor incondicional.

Fray: Entonces cuando ya no quieras dar sin esperar nada a cambio, ¿qué tienes que hacer?

Jimena: Sacar mi cubeta del amor que no espera nada a cambio. La levanto y le pido a Dios que me la llene. Y luego, cubetada.

Fray: Y cuando no puedas perdonar a alguien, ¿qué tienes que hacer?

Jimena: Sacar mi cubeta del perdón. Primero pienso en quien me ofendió y lo que me hizo. Luego levanto mi cubeta para pedirle a Dios que me dé su perdón, porque yo lo ofendí haciendo lo mismo. Así Él llena mi cubeta de perdón. Y con el perdón de Dios, perdono al que me ofendió. Digo: cubetada.

Fray: Y ¿si alguien tiene una necesidad?

Jimena: Lo ayudo.

Fray: Y ¿si ya no puedes hacer más?

Jimena: Saco mi cubeta de la oración en común. Luego me uno con mi familia y le pedimos al Padre, en nombre de Jesús, lo que Jesús pediría para esa persona. Y cubetada, porque Dios nos escucha.

Fray: Muy bien. Hay que practicar esto todos los días.

Jimena: Sí, a cada rato. Para que cuando Jesús venga y me vea con su vista de Rayos A, encuentre mucho amor en mi corazón.

Fray: ¿Cuáles son los rayos A?

Jimena: Los que ven cuánto amor hay en mí.

Fray: ¿Quién tiene mucho amor en su corazón?

Jimena: Yo.
Amigos recuerden que al final lo que cuenta, es cuánto amamos.
Entonces los que quieren ser superhéroes del Reino de Dios, pónganse de pie para cantar.

Canción: “Superhéroes del Reino de Dios”.
Del disco Dios me ama siempre. De Erika María Padilla.

Está en todas las plataformas de música y en nuestra Tienda. La canción en Spotify: https://open.spotify.com/track/https://open.spotify.com/track/6u4gMbnSs9UPLWRiZc4vwU?si=a14f66540ed24180

Erika M. Padilla Rubio
Palabra y Obra © ®
Todos los derechos reservados.

Evangelio de San Marcos 13, 33-37:

33 Estén sobre aviso, velen, y oren, porque no saben cuando será el tiempo.

34 Así como un hombre, que yéndose lejos, dejó su casa, y encargó a cada uno de sus siervos todo lo que debían hacer, y mandó al portero que velara.

35 Velen pues, porque no saben cuándo vendrá el dueño de la casa, si a la tarde, o a media noche, o al canto del gallo, o a la mañana.

36 No sea que cuando venga de repente, los encuentre durmiendo.

37 Y lo que a ustedes digo, a todos lo digo: Velen.

Comentario:
Se expresan las cuatro partes de la noche, continuándose la misma metáfora.

El precepto de la vigilancia cristiana, obliga generalmente a todos los fieles. Cristo en estas palabras no se ciñe a una condición de hombres, o de estados. Habla con todos, y así todos deben tener presente, y rumiar mucho esta verdad, que nos dice San Agustín; que el estado, en que a cada uno encuentre, el último momento de su vida, que ignora cuando será, ese tendrá en el último día del mundo, y este decidirá la suerte, que le ha de caber por toda una eternidad. Y este es aquel terrible momento, de que depende la eternidad.